

## MÉTODO E HISTORIA

**E**n la primavera de 1991 pedí a un grupo de profesores de la Universidad Autónoma Metropolitana colaboraciones para un número de la revista *Iztapalapa* que abordaría varias facetas relativas a la aplicación del *método* en la historia. La idea central fue que la reflexión y la exposición en torno a los instrumentos metodológicos debe ser permanente y que el debate y la polémica sobre enfoques, criterios, uso de fuentes, formas de análisis y crítica de información son fundamentales en el avance hacia el perfeccionamiento del oficio de historiador.

Puesto que la revista *Iztapalapa* tiene la tradición de publicar materiales de la UAM y de otras instancias educativas se ha combinado la participación de profesores de nuestra universidad y del exterior. Estos últimos son investigadores profundamente conocedores de la corriente de investigación histórica llamada comúnmente “Escuela de los *Annales*”. Quiero apuntar igualmente que la casi totalidad de los colaboradores de este número de *Iztapalapa* posee una larga y rica experiencia en la búsqueda y utilización de materiales de archivos locales, nacionales y extranjeros, lo cual les ha brindado

indudablemente una familiaridad en el terreno de las fuentes primarias, esenciales en la formación del investigador. La mayoría de ellos posee también un excelente curriculum que se refleja en títulos universitarios y en publicaciones, todo lo cual permite presentar un equipo de calidad que reflexiona en torno a los numerosos interrogantes de ¿Cómo hacer la historia?

El lector encontrará en estas páginas trabajos basados en experiencias distintas. Por ejemplo, hay artículos que son fruto de la propia reflexión en el terreno metodológico, donde se abordan asuntos relativos a enfoques, problemas, periodización, fuentes, etc. Hay también otro tipo de materiales donde se presentan algunas de las soluciones del método que los autores han localizado a lo largo de sus años de investigación sobre diversos aspectos concretos del pasado histórico.

En la primera etapa preparativa de este número fue clara la idea de que la originalidad del tema debería estar presente en cada uno de los artículos (enfoques renovados, criterios propios, etc.) pues hay una necesidad imperante de evitar las repeticiones. Se expresó la idea de que en los escritos no se redundara sobre aspectos ya hartamente conocidos, pues abundan en el mercado nacional obras sobre métodos y reflexiones en torno al quehacer del historiador, ya sean elaboradas en el país o llegadas del extranjero. A pesar de que éste fue el móvil principal que originó la presente publicación, es preciso apuntar que los autores han contado con total libertad para organizar sus trabajos.

*Dr. José Rivera Castro*